

Guía de Oración Diaria para Orar Conforme a la Biblia

Por el Dr. Allan Brown

Las oraciones que se encuentran a continuación siguen la secuencia que Jesús nos dio en su modelo de oración. Se presentan a modo de ejemplos de cómo tomar la Palabra de Dios y convertirla en nuestra oración personal. Con el fin de hacer la Palabra más personal, se utilizan los pronombres personales en primera persona del singular (“yo, mí, mi”).

Creo que podemos decir con seguridad que ninguna oración refleja de manera más precisa la voluntad de Dios que aquellas que usan el lenguaje que Dios mismo nos da. Ninguna petición tiene más seguridad de ser concedida que aquella que expresa lo que Dios ya ha prometido hacer. Ningún clamor tiene más seguridad de ser respondido que aquel que ruega por lo que Dios ya ha ordenado. “Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces” (Sal. 12:6). Aprenda a usar las palabras de Dios en sus oraciones. Ore las promesas y los mandamientos de la Biblia. Dios nos asegura que cuando oramos conforme a su voluntad, él nos oye y responde nuestras oraciones (1 Juan 5:14-15).

El Uso de una Guía de Oración

¿El uso de una guía de oración es una experiencia nueva para usted? En ese caso, quizás sea necesario ofrecer algunas sugerencias. Esta guía de oración está diseñada para usarse

los siete días de la semana. Cada día se divide en seis secciones principales (Alabanza y Adoración, Intercesión, Súplica, Confesión, Guerra Espiritual y Acción de Gracias), con nueve subcategorías (nuestra *relación* con Dios, su *realidad*, su *reputación*, su *reino*, su *gobierno*, sus *recursos* para nosotros, nuestra necesidad de *reconciliación*, Dios es nuestro *refugio*, y la necesidad de *regocijarnos*).

Pasando Tiempo con el Señor

¿Cuánto tiempo le gustaría pasar con el Señor? Si, por ejemplo, usted medita y ora un minuto por cada una de las nueve subcategorías, eso sería un total de nueve minutos. Dos minutos por cada categoría hacen un total de dieciocho minutos. Tres minutos dedicados a cada categoría hacen veintisiete minutos. Dependiendo de la cantidad de tiempo que usted tenga disponible, es fácil invertir de quince a treinta refrescantes, provechosos y agradables minutos – o más – para cultivar su relación con Dios cada día.

Cuánto tiempo pasa usted en oración es asunto suyo y del Espíritu Santo. Obviamente, conforme aprenda a disfrutar más de la oración, va a querer pasar más tiempo con Dios. Lo que más me ha impresionado del uso de esta guía de oración es cuánto más significativo, agradable y bíblico ha llegado a ser mi tiempo de oración. Espero que esta sea su experiencia también. Recuerde que muchos de los gigantes espirituales del ayer, incluyendo a Matthew Henry y Juan Wesley, usaban diariamente una guía de oración.

No se Apresure a Completar la Guía de Oración

Esta guía de oración está diseñada para ayudarle a aprender cómo usar la Biblia como una guía para su tiempo de oración — su tiempo de conversar con Dios. Piense en lo que la Biblia enseña acerca de Dios, acerca de amar y perdonar a nuestros semejantes, y acerca de nosotros mismos. Medite en las promesas de Dios. No permita que su tiempo de oración se vuelva mecánico o rutinario.

Estas oraciones no se deben “recitar” ni “orar” sin poner su mente y su corazón de lleno en ello. Pídale a Dios que le ayude a concentrarse en cada palabra con devoción y sinceridad. Siéntase en libertad de hacer pausas en la oración para añadir sus propios pensamientos. Aprenda a derramar su corazón delante de Dios (Sal. 62:8). Hágalo personal. Permita que su tiempo de oración sea un tiempo para humillarse delante de Dios y acercarse más a él (Santiago 4:6-8). Recuerde que los verdaderos adoradores adoran “al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23). Pídale a Dios que le ayude a aprender cómo ser un verdadero adorador.

Desarrolle su Propia Guía de Oración

Conforme usted va aprendiendo a usar el Padre Nuestro como su modelo para la oración, quizás desee desarrollar su propia guía de oración. Al leer la Biblia a lo largo de los años, encontrará versículos que hablan a su corazón de manera especial. Tome esos versículos y conviértalos en oraciones y alabanzas a Dios.

Cultive su Relación con Dios

Considere su tiempo de oración como un medio para cultivar su relación con Dios. Si usted usa la Biblia para moldear sus oraciones, descubrirá que eso va a transformar la forma como experimenta a Dios al orar, así como lo que usted piensa de él. Sin estructura, son pocas las personas que desarrollan una vida de oración consistente y significativa. Permita que el modelo del Padre Nuestro le provea esa estructura.

LUNES

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

Me acerco a tu divina presencia en el nombre de Jesús. Me gozo porque tú me invitas a tener comunión contigo y con tu Hijo, Jesús (1 Juan 1:4) y con el Espíritu Santo (Fil. 2:1).

Tú me invitas a venir “confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

Te agradezco porque estás lleno de compasión (Salmo 103:13). “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3:22-23).

La Escritura pregunta, “¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?” (Proverbios 30:4).

Te alabo Padre, porque sé que Jesús es tu Hijo. Y tú has ordenado que “todos honren al Hijo como honran al Padre” (Juan 5:23).

Adore a Dios Hijo

Señor Jesús, gracias por dejar la gloria que tenías con el Padre desde antes de la creación del mundo (Juan 17:5) para convertirte en el Salvador del mundo (1 Juan 4:14).

Gracias por amarme tanto que voluntariamente te entregaste a ti mismo para ser el sacrificio expiatorio por mis pecados, y no sólo por mis pecados, sino por los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2).

Fuiste herido por mis transgresiones. Fuiste molido por mis pecados. Fuiste abatido para que yo pudiera tener paz con Dios. Es por tus llagas que he sido sanado espiritualmente (Isaías 53:5).

Te alabo, Señor Jesús, porque te levantaste de la tumba y venciste la muerte y el infierno (Apocalipsis 1:18). Gracias a mi unión contigo, yo también he muerto al pecado y he resucitado a una vida nueva (Romanos 6:4).

Adore a Dios Espíritu Santo

Te adoro, bendito Espíritu Santo. Lléname y refréscame una vez más con tu santa presencia (Efesios 5:18). Tú consuelas, fortaleces y guías a cada persona que desea agradar a Dios. Ayúdame a saber cómo cooperar contigo. También convences al mundo de pecado, de la justicia de Dios y del juicio venidero (Juan 16:8).

Enséñame a someterme a tu liderazgo en cada área de mi vida (Gálatas 5:24).

Límpiname de todo lo que pueda estorbar tu obra en mi vida. No permitas que te contriste hoy de ninguna manera (Efesios 4:30).

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

[El cielo es un lugar. Es donde se encuentra el trono de Dios. Sin embargo, no debemos pensar que la presencia de Dios está limitada al cielo. Él es omnipresente (“está presente en todas partes” – Salmo 139:7-12). No obstante, se dice que Dios está *más presente* en algunos lugares que en otros. El hecho de que Dios está “en los cielos” significa que no está limitado a los recursos terrenales. Él es soberano y tiene recursos ilimitados. Más aun, el cielo habla de perfección y nos recuerda que Dios es la perfección de la Paternidad.]

Padre celestial, te alabo porque has establecido en los cielos tu trono, y tu reino domina sobre todos (Salmo 103:19).

Eres “Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro” (Deuteronomio 4:39; Génesis 24:3).

“De Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella” (Deuteronomio 10:14). “He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener” (1 Reyes 8:27).

“Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo” (Deuteronomio 26:15).

Padre, tú has dicho que bienaventurados son los que con todo el corazón te buscan (Salmo 119:2).

“Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:10-11).

Tú eres el Rey de los cielos y el Rey de mi vida.

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

[La naturaleza misma de Dios (todo lo que Dios es y hace) es santa. Cuando decimos que somos cristianos, afirmamos tener una relación con él por medio de Jesucristo. Puesto que Dios es santo, debemos ser santos en todas nuestras acciones y actitudes (1 Pedro 1:15-16). Nuestra vida influye en lo que otros piensan de Dios. Su reputación está en nuestras manos.]

Padre, todo lo que eres y todo lo que haces es santo. No hay nadie como tú - magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios” (Éxodo 15:11).

Tú eres “el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo” (Isaías 57:15a).

También has elegido habitar con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados (Isaías 57:15b).

Ayúdame a tener un espíritu quebrantado y humilde para que tu santa presencia habite en mí y vivifique mi corazón.

Padre, ayúdame a vivir hoy de tal manera que no le reste mérito a tu santidad. Tu reputación está en mis manos, puesto que afirmo ser cristiano. No permitas que avergüence tu santo nombre con lo que diga o haga (Romanos 2:14).

Que las personas puedan ver tu santidad – acciones y actitudes semejantes a las de Cristo – brillando a través de mi vida, porque tú has dicho, “Sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15).

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino* de Dios

“Jehová reina; regocíjese la tierra” (Salmo 97:1).

“Jehová reina; temblarán los pueblos. Él está sentado sobre los querubines, se conmovió la tierra” (Salmo 99:1).

Padre, te alabo y te adoro porque tú eres soberano. Reinas sobre todas las naciones de la tierra. Para ti “las naciones... son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas” (Isaías 40:15).

¡Venga tu reino! En este tiempo tu reino es un reino espiritual en los corazones de aquellos hombres y mujeres que han nacido de nuevo.

Que tu reino se extienda, y que más y más personas lleguen a conocerte como su Señor y Salvador.

Bendice, fortalece y anima a todos los predicadores que te sirven en distintos ministerios alrededor del mundo.

Jesús dijo, “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Ayúdame a hacer todo cuanto me sea posible para guiar a otros hacia ti. Te pido que más personas escuchen tu llamado y participen en el ministerio cristiano (Mateo 9:38).

Tú has prometido, “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Padre, atráelos a Jesús (Juan 6:44). Dales un corazón arrepentido. Despierta en ellos hambre y sed de ti.

Oh Dios, mientras se sientan felices en su pecado, no van a reconocer su necesidad de ti. Por lo tanto, haz que los placeres del pecado se vuelvan ceniza y polvo en su boca. Guíalos hacia tu voluntad y tus caminos (Oseas 2:8-9).

Por favor pon en su vida a las personas correctas que les ayuden a entender cómo ser salvos.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti.

Que el día de su salvación llegue pronto.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

[Esta petición nos enseña a concentrarnos más en que la voluntad de Dios se cumpla en nuestra vida, en lugar de que nuestros planes y deseos se realicen. Si nuestros deseos no están en armonía con su voluntad, debemos pedirle a Dios que cambie nuestros deseos. Debemos hacer su voluntad en la tierra así como los ángeles cumplen su voluntad en el cielo – con gozo y entusiasmo. Debemos someternos a la autoridad de su Palabra.]

Padre, ayúdame a estar “en sintonía” con tu voluntad. Tú expresas tu voluntad a través de la Biblia.

Ayúdame a someterme a tu voluntad. Si hay algo en mi vida que no te agrada, por favor muéstramelo y dame la capacidad de hacer cualquier cambio que quieras que haga.

Tu voluntad es que yo ande en integridad y que haga lo que es justo. Me pides que hable verdad en mi corazón (Salmo 15:2).

No debo decir cosas acerca de otros que causen daño a

su carácter o influencia, ni debo hablar mal de mis amigos. No debo admitir reproches contra mi prójimo (Salmo 15:3).

Pon guardia sobre mi lengua para que pueda agradarte con todo lo que digo.

No quiero hacer nada en contra de tu voluntad hoy. Que tu voluntad se cumpla en mi vida hoy.

[Recuerde: Una de las razones por las que Jesús nos enseña a orar de este modo, dedicando una tercera parte de nuestro tiempo de oración a la paternidad de Dios, a su posición celestial, su santo nombre, su reino y su voluntad es para sacarnos de nuestra tendencia a estar absortos en nosotros mismos (nuestros problemas y necesidades).]

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros *Recursos*

[Dios tiene recursos ilimitados, los cuales están disponibles para nosotros. Pídale que provea para sus necesidades físicas, financieras, emocionales y mentales.]

Amado Padre, tú has dicho que si busco primero tu reino y tu justicia – si te pongo en primer lugar en mi vida – tú vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Has dicho, “No os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal (Mateo 6:34).

Me prohíbes que murmure, que reniegue o me queje por cualquier cosa (1 Corintios 10:10).

Por favor perdóname por haber murmurado o haberme

quejado por mis circunstancias. Tú has sido bueno conmigo, mucho más de lo que merezco.

Si paso por tiempos de estrechez económica, ayúdame a recordar que Jesús no tenía un lugar donde recostar su cabeza (Mateo 8:20), pero era rico en su relación contigo.

Concédeme que al orar y leer tu Palabra yo también sea rico en mi relación contigo.

Perdóname por preocuparme.

Tú has dicho que no debo afanarme por *nada*, sino que presente mis peticiones delante de ti en toda oración y ruego, con acción de gracias, y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará mi corazón y mis pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:6-7).

Has prometido que “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Te agradezco por todas las bendiciones que me has dado en el pasado.

Traigo ante ti mis necesidades presentes... (menciónelas).

¡Ayúdame a recordar y a ser agradecido por todo lo que has hecho!

Oro por... (personas que están pasando necesidades alrededor del mundo).

Oro por quienes ocupan posiciones en el gobierno a nivel local y nacional. Te pido que los gués conforme a los principios de tu Palabra, para que te honren y la justicia reine. Por favor frustra los propósitos de los malvados y que se

haga tu voluntad. Permite que “vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

[La confesión es un acto de auto-humillación. Es un reconocimiento de nuestra necesidad de la gracia y la ayuda de Dios. Correctamente ofrecida, expresa el deseo de mejorar espiritualmente. La confesión consiste en adoptar la perspectiva y la actitud de Dios hacia lo que está mal o necesita ser transformado en su vida. La confesión implica asumir responsabilidad personal por sus elecciones y actitudes, independientemente de cómo otros lo hayan tratado.]

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Sal. 139:23-24).

“Tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmo 86:5).

Reconozco, Señor, que si no perdono a otros sus ofensas contra mí, no los lastimo a ellos, sino que me privo a mí mismo de tu perdón (Marcos 11:26).

Te agradezco por tu misericordia y tu perdón.

Cuando me arrepiento de corazón y me aparto del pecado, tú alejas de mí mis pecados “cuanto está lejos el oriente del occidente” (Salmo 103:12). Echas “tras tus espaldas todos mis pecados” (Isaías 38:17) y no te acuerdas más de ellos

(Jeremías 31:34). Borrás mis rebeliones por amor de ti mismo (Isaías 43:25), y echas mis pecados en lo profundo del mar (Miqueas 7:19).

Guerra Espiritual

“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”
– **Nuestra *Protección***

Padre Santo, guárdame en tu nombre, porque tú me has dado a Jesús (Juan 17:11). Así como Jesús estaba en el mundo pero no era del mundo, ayúdame a no conformarme a este mundo (Romanos 12:2). Por favor guarda mis deseos y anhelos.

Padre, ayúdame hoy a ser fuerte espiritualmente en ti.

Tu Palabra dice, “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:10-12).

Ayúdame, Padre, a ponerme toda la armadura de Dios, para que cuando venga el día malo, pueda resistir y permanecer firme (Efesios 6:13).

Tú has dicho, “Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad” (Efesios 6:14a). Ayúdame a hablar sólo la verdad en este día en todas mis relaciones.

Has dicho que mis pies deben llevar el calzado del evangelio de la paz (Efesios 6:15). Ayúdame a estar firme en tu verdad y a identificar cuando tú quieres que comparta el evangelio de Jesús con otros.

Has dicho, “Tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16). Si enfrento alguna tentación en este día, ayúdame para que mi fe no falle.

Debo ponerme el yelmo de la salvación (Efesios 6:17). Que todos mis pensamientos sean llevados cautivos a la obediencia a Jesucristo (2 Corintios 10:5).

Debo aprender cómo usar la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Efesios 6:17). Ayúdame a guardar tu Palabra en mi corazón para no pecar contra ti (Salmo 119:11).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

[Concéntrese en la posición de Dios, su poder, su majestad y su gloria. Anime su corazón con alabanza.]

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos” (1 Crónicas 29:11).

Tu Palabra dice, “Pero alégrense todos los que en ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; en ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; como con un escudo lo rodearás de tu favor” (Salmo 5:11-12).

Padre, ayúdame hoy a obedecer estos mandamientos.

En el nombre de Jesús, Amén.

MARTES

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

Te adoro porque tú eres “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Éxodo 34:6).

Tú eres el Creador del cielo y la tierra (Génesis 1:1). Los cielos cuentan tu gloria y el firmamento anuncia la obra de tus manos (Salmo 19:1).

Tu sabiduría no tiene límites. Nunca te equivocas. Tu entendimiento es infinito (Salmo 147:5).

Tú eres todo amor (1 Juan 4:8). Nunca eres cruel (Salmo 119:68). Tú deseas lo mejor para mi vida.

Eres infinito en poder (Jeremías 32:17). No hay nada imposible para ti (Mateo 19:26; Lucas 1:37).

Quiero amarte con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y todas mis fuerzas (Marcos 12:30). Te pido que aumentes mi capacidad para amarte.

Algún día estaré delante de tu presencia para ser juzgado por todo lo que he dicho y hecho (Mateo 12:46; 16:27; 2 Corintios 5:10).

Dame hoy el poder para caminar en humildad delante de ti y demostrar el temor reverente que tú deseas (1 Pedro 1:17).

Tú me dices que he venido a formar parte de un reino

inconmovible, por lo cual debo expresar mi gratitud sirviéndote con temor y reverencia (Hebreos 12:28).

Tu Palabra dice, “Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor” (Salmo 2:11). Ayúdame a hacer esto.

Adore a Dios Hijo

Te doy gracias, Señor Jesús, porque eres “misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2:17).

Puesto que tú mismo padeciste siendo tentado, eres poderoso para socorrerme cuando soy tentado (Hebreos 2:18).

Como mi Sumo Sacerdote celestial, ayúdame a mantener mis ojos puestos en ti y a acercarme a ti para recibir la fortaleza que necesito para este día (Hebreos 12:2).

El salmista dice, “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14).

Tú me conoces íntimamente y te compadeces de mis debilidades. Enfrentaste el mismo tipo de problemas y tentaciones que yo enfrento hoy. Me dices que estás conmigo para ayudarme y capacitarme para no cometer ningún pecado deliberado (Hebreos 4:14-15).

Te doy gracias porque me amas. Me conforta saber que estás intercediendo por mí hoy (Hebreos 7:24-25).

Haz que las personas con las que voy a tener contacto hoy puedan ver que te amo, Señor Jesús, a través de mi obediencia a tus mandamientos (Juan 14:31).

Tú dijiste, “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

Adore a Dios Espíritu Santo

Bendito Espíritu Santo, hoy abro mi corazón a ti.

Fortaléceme con poder en mi ser interior (Efesios 3:16).

Te entrego el control total de mis pensamientos, actitudes y acciones. Capacítame para andar en el Espíritu a lo largo de este día (Gálatas 5:16).

Gracias por arraigarme y cimentarme en el amor de Cristo. Permíteme experimentar lo que significa conocer la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo, y ser lleno de toda la plenitud de Dios (Efesios 3:17, 19).

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

Padre celestial, me uno al salmista para proclamar que “Mi Dios eres tú, y te alabaré; Dios mío, te exaltaré” (Salmo 118:28).

“Porque tú, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra; eres muy exaltado sobre todos los dioses” (Salmo 97:9).

Tú eres Señor de señores y Rey de reyes (Apocalipsis 17:14).

Decido ser fiel a ti y a tu propósito, y por tu gracia, ser leal y completamente obediente a ti. Tú eres mi Rey.

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Padre, tu Palabra dice que “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Proverbios 9:10).

Eres santo en todo lo que haces. Eres justo en todos tus caminos y misericordioso en todas tus obras (Salmo 145:17).

Mi corazón se alegra en ti, porque he confiado en tu santo nombre (Salmo 33:21).

Tú me ordenas que sea santo en todas mis actitudes y todas mis acciones (1 Pedro 1:15).

Padre, ayúdame a vivir hoy de tal manera que no le reste mérito a tu santidad. Tu reputación está en mis manos, puesto que afirmo ser cristiano. No permitas que avergüence tu santo nombre con lo que diga o haga (Romanos 2:14).

Que las personas puedan ver tu santidad – acciones y actitudes semejantes a las de Cristo – brillando a través de mi vida, porque tú has dicho, “Sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15).

Intercesión

“Venga tu reino” – El Reino de Dios

Padre celestial, tú eres Rey en siete ámbitos. 1) Eres el Rey de los judíos – un Rey racial; 2) Eres el Rey de Israel – un Rey nacional; 3) Eres el Rey de justicia – un Rey espiritual; 4) Eres el Rey de los siglos – un Rey eterno; 5) Eres el Rey del cielo – un Rey celestial; 6) Eres el Rey de gloria – un Rey glorioso; 7) Eres el Rey de reyes y Señor de señores – el Rey supremo.

Eres inquebrantablemente fuerte, eternamente fiel e imparcialmente misericordioso. Eres la puerta de liberación, la senda de paz, el camino de justicia, la senda de santidad y la entrada a la gloria.

Tu reino es un reino espiritual en los corazones de aquellos hombres y mujeres que han nacido de nuevo. Que tu reino se extienda, y que más y más personas lleguen a conocerte como su Señor y Salvador.

Bendice, fortalece y anima a todos los misioneros que te sirven en todas partes del mundo.

Jesús dijo, “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Ayúdame a hacer todo cuanto me sea posible para guiar a otros hacia ti.

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvas) para que te conozcan y sean salvos.

Padre, atráelos a Jesús (Juan 6:44). Dales un corazón arrepentido. Despierta en ellos hambre y sed de ti.

Oh Dios, mientras se sientan felices en su pecado, no van a reconocer su necesidad de ti. Por lo tanto, haz que los placeres del pecado se vuelvan ceniza y polvo en su boca. Guíalos hacia tu voluntad y tus caminos (Oseas 2:8, 9).

Por favor pon en su vida a las personas correctas que les ayuden a entender cómo ser salvos.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti.

Que el día de su salvación llegue pronto.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Padre celestial, ayúdame a desear que tu voluntad se cumpla en mi vida más de lo que deseo que mi voluntad, mis planes y mis deseos se realicen.

Tú eres el alfarero, yo soy el barro. Soy la obra de tus manos (Isaías 64:8). Ayúdame a ser barro dócil y a quedarme en la rueda del alfarero mientras me moldeas y me das forma.

Algunas veces este proceso duele, y algunos de los cambios que quieres hacer en mi vida pueden ser dolorosos. No obstante, deseo con todo mi corazón ser un instrumento para honra, santificado y útil para el Maestro (2 Timoteo 2:20-22).

Ayúdame a confiar en ti y a no apartarme ni huir de tus amorosas manos.

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros Recursos

Amado Padre, tú has dicho que si te pongo en primer lugar en mi vida, vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Tu Palabra dice, “No os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal (Mateo 6:34).

Me prohíbes que murmure, que reniegue o me queje (1 Corintios 10:10).

Por favor perdóname por haber murmurado o haberme

quejado por mis circunstancias.

Perdóname por preocuparme por los problemas físicos y materiales. Tú has dicho que no debo afanarme por *nada*, sino que presente mis peticiones delante de ti en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Has prometido que si hago esto, la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará mi corazón y mis pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:6-7).

Has prometido suplir todas mis necesidades conforme a tus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19).

¡Te doy gracias! Ayúdame a confiar y descansar en esta promesa.

Te pido por... (cualquier cosa que usted necesite y que esté dentro de la voluntad de Dios para usted).

¡Ayúdame a recordar y a ser agradecido por todo lo que has hecho!

Oro por... (personas que están pasando necesidades alrededor del mundo).

Oro por quienes ocupan posiciones en el gobierno a nivel local y nacional. Te pido que los guíes conforme a los principios de tu Palabra, para que te honren y la justicia reine. Por favor frustra los propósitos de los malvados y que se haga tu voluntad. Permite que “vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

Examina mi corazón, Señor, porque tú has dicho, “Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:32).

Padre, te doy gracias por acercarme a Jesús (Juan 6:44). Gracias por salvarme y adoptarme en tu familia. Gracias por crear en mí un corazón puro (Salmo 51:10).

Te doy gracias porque tú perdonas “la iniquidad, la rebelión y el pecado” (Éxodo 34:7).

¿Hay alguien a quien debo pedirle perdón por no haber sido tan amable, bondadoso o perdonador como tú querías que fuera?

Padre, ayúdame a no resentir tu disciplina. Tu Palabra dice, “Bienaventurado el hombre a quien tú corriges, y en tu ley lo instruyes” (Salmo 94:12).

Padre, tú me pides que mantenga una conciencia clara. Pablo dijo, “Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres” (Hechos 24:16).

Tú nos invitas a acercarnos a ti “con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura” (Hebreos 10:22).

Guerra Espiritual

“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”
– Nuestra *Protección*

Padre, tu Palabra declara que Jesús vino para hacerme libre de egoísmo, de obsesiones, compulsiones, y cualquier

otra cosa que me impida ser completamente semejante a Cristo.

Transfórmame por tu gracia en la persona que tú quieres que yo sea.

En el nombre de Jesús, te pido que hagas tu obra divina en mi vida para que pueda ser libre de todo lo que estorbe tu voluntad para mi vida.

Padre, ayúdame hoy a ser fuerte espiritualmente en ti. Tu Palabra dice, “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza” (Efesios 6:10).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

Te alabo, Señor, porque tú eres el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra (Isaías 40:28).

Tú no te cansas ni te fatigas. No te duermes ni te adormeces (Salmo 121:4).

Tu conocimiento es inescrutable. Tú das fuerzas al cansado, y multiplicas las fuerzas al que no tiene ningunas (Isaías 40:29).

“Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

MIÉRCOLES

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

Te adoro porque eres bueno. Has engrandecido sobre mí tu misericordia, y tu fidelidad es para siempre (Sal 117:2).

Me uno al salmista que exclama, “Viva Jehová, y bendita sea mi roca, y enaltecido sea el Dios de mi salvación” (Salmo 18:46).

“Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová” (Salmo 113:3).

“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca” (Salmo 34:1).

Tú eres glorificado a medida que me hago cada vez más semejante a Jesús (Juan 15:8).

Dame el deseo y el poder (tu gracia) para honrarte hoy en mi vida.

Adore a Dios Hijo

Te adoro Jesús, por quien eres, y te doy gracias por todo lo que haces por mí cada día.

Me uno a los ángeles y arcángeles para proclamar: “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5:12).

Dios te exaltó hasta lo sumo y te ha dado un nombre que

es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11).

To doy gracias porque has perdonado mis pecados. Pablo dijo, “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:1-5).

Por favor ayúdame a vivir hoy como es digno de ti, agradándote, Señor Jesús, en todo lo que haga. Que pueda llevar fruto en toda buena obra, y crecer en el conocimiento de Dios (Colosenses 1:10).

Adore a Dios Espíritu Santo

Enséñame lo que significa orar “en el Espíritu” (Judas 1:20).

Deseo y me propongo seguir tu guía y tu liderazgo en este día (Gálatas 5:25).

Dame oídos para escuchar lo que quieres decirme hoy (Apocalipsis 2:7, 17).

Abre mis oídos y mis ojos espirituales, y ayúdame para que no sea rebelde ni me aparte de hacer tu voluntad (Isaías

50:4, 5; Efesios 1:18).

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

“Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres” (Salmo 11:4).

Cuando veo los cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, me pregunto con el salmista, “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3-4).

Tú creaste todas las estrellas y llamas a cada una por su nombre (Isaías 40:26).

Aunque tú has hecho todas estas cosas, buscas tener intimidad conmigo y me das dignidad y propósito a través de Jesucristo.

Te doy gracias y te adoro por tu soberanía y tu gran amor.

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Tu Palabra dice, “Exaltad a Jehová nuestro Dios, y prostraos ante el estrado de sus pies; Él es santo” (Salmo 99:5).

Padre, ayúdame a entender cómo exaltarte en mi vida, con mis actitudes y mis palabras.

Tu Palabra nos ordena, “Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad” (Salmo 29:2).

Tu santidad es hermosa (2 Crónicas 20:21). Que nada en mi vida le reste mérito a tu santidad hoy.

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino* de Dios

Ayúdame a recordar que tu reino no es de este mundo (Juan 18:36).

Tu Palabra dice, “El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17).

Tu reino está presente en los corazones de aquellos hombres y mujeres que han nacido de nuevo.

Como mi Rey, concédeme la capacidad de someterme voluntariamente a tu autoridad.

Prometo ser leal a ti y a tus propósitos para mi vida, para la vida de los miembros de mi familia, y para la vida de mis amigos.

Que tu reino se extienda, y que más y más personas lleguen a conocerte como su Señor y Salvador.

Bendice, fortalece y anima a todos los cristianos que tienen trabajos seculares, para que sean testigos radiantes del amor y la paz de Jesús.

Jesús dijo, “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Te pido que levantes más obreros para ir a los campos y les concedas fruto por su labor.

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvas) para que te conozcan y sean salvos.

Padre, atráelos a Jesús (Juan 6:44). Dale un corazón arrepenido (2 Timoteo 2:25). Despierta en ellos hambre y sed de ti.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos (2 Timoteo 2:26) y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti (2 Corintios 4:4).

Que el día de su salvación llegue pronto.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Padre, me gozo porque tu deseo es que yo sea lleno del conocimiento de tu voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual (Colosenses 1:9).

Tu voluntad es que yo esté firme, perfecto y completo en todo lo que Dios quiere (Colosenses 4:12).

“Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos” (Salmo 27:11).

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros Recursos

Amado Padre, tú has dicho que si busco primero tu reino y tu justicia – si te pongo en primer lugar en mi vida – tú vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Tú has dicho que no debo afanarme por *nada*, sino que presente mis peticiones delante de ti en toda oración y ruego, con acción de gracias, y la paz de Dios, que sobrepasa todo

entendimiento, guardará mi corazón y mis pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:6-7).

Por favor perdóname por haber murmurado o haberme quejado por mis circunstancias. Tú has sido bueno conmigo, mucho más de lo que merezco.

Traigo ante ti mis necesidades presentes... (menciónelas).

¡Ayúdame a recordar y a ser agradecido por todo lo que has hecho!

Oro por... (personas que están pasando necesidades alrededor del mundo).

Oro por quienes ocupan posiciones en el gobierno a nivel local y nacional. Oro para que sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Te pido que los guíes conforme a los principios de tu Palabra, para que te honren y la justicia reine. Por favor frustra los propósitos de los malvados y que se haga tu voluntad. Permite que “vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

Examíname, oh Dios, y ve si hay algún pecado en mi vida (Salmo 139:23).

“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él” (1 Juan 1:5). Tu Palabra dice, “Si decimos que tenemos comunión

con él (Dios), y andamos en tinieblas (hacemos cosas pecaminosas), mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz (hacemos lo que sabemos que agrada a Dios), como él (Dios) está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:6, 7).

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Ayúdame a caminar en la luz que me has dado. Dame la gracia para hacer tu voluntad con gozo y alegría.

Padre, confieso mi necesidad de tener un mayor deseo de testificar y ganar almas. Necesito ser más valiente y efectivo al testificar de ti.

Te doy gracias, Padre, porque tú eres “bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmo 86:5).

Gracias por perdonar mis pecados.

Guerra Espiritual

**“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”
– Nuestra *Protección***

Tu Palabra dice, “Vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:14).

Dame la gracia para mantenerme alejado de aquellas áreas de la vida en las que soy débil y estoy propenso a fallarte.

Tu Palabra dice, “Tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16). Si enfrento alguna tentación en este día, ayúdame para que mi fe no falle.

Debo ponerme el yelmo de la salvación (Efesios 6:17a). Que todos mis pensamientos sean llevados cautivos a la obediencia a Jesucristo (2 Corintios 10:5).

Ayúdame a aprender cómo usar la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Efesios 6:17b).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

[Concéntrese en la posición de Dios, su poder, su majestad y su gloria. Anime su corazón con alabanza.]

A ti Señor, te ofrezco sacrificios de justicia, y pongo mi confianza en ti (Salmo 4:5).

Tu Palabra dice, “Pero alégrense todos los que en ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes” (Salmo 5:11).

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14-15).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

JUEVES

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

“Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas” porque tú eres digno de toda alabanza (Salmo 9:1).

“Me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo” (Salmo 9:2).

Tu Palabra dice, “En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron” (Salmo 9:10).

Padre, estoy agradecido porque conozco tu nombre (carácter). Pongo mi confianza en ti con gozo.

Puesto que tú eres mi Padre, ayúdame a honrarte hoy con mis pensamientos, palabras y acciones (1 Pedro 1:17).

Tú dices que el temor del Señor es adoptar tu actitud hacia el pecado. Debo aborrecer el mal, la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa (Proverbios 8:13). Ayúdame a hacer esto.

Ayúdame a ser obediente a ti, caminando cada día en el temor del Señor (Proverbios 23:17).

Que la belleza de Jesús resplandezca en mi vida hoy, para que los que me rodean puedan ver mis buenas obras y te glorifiquen a ti, Padre (Mateo 5:16).

Que tu sonrisa de aprobación esté sobre mi vida.

Dame la gracia para ser misericordioso con quienes me rodean, así como tú eres misericordioso conmigo (Lucas 6:36).

Adore a Dios Hijo

Padre, estoy muy agradecido porque tu Hijo vino a este mundo para hacernos libres del pecado y de la tiranía del ego-centrismo.

No permitas que me gloríe “sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas 6:14).

Señor Jesús, por medio de mi unión contigo he muerto al pecado (Romanos 6:2). Tú me dices que ahora soy libre del pecado (Romanos 6:7).

Ayúdame a recordar que la persona que era antes de que me salvaras – egoísta y pecadora – fue crucificada con Cristo en el momento en que nací de nuevo (Romanos 6:6a).

Tu propósito para mi vida es que el control del pecado sobre mi cuerpo sea destruido, de modo que ya no le sirva al pecado (Romanos 6:6b).

Tú me pides que ejercite mi fe y que me considere muerto al pecado, pero vivo para ti en Cristo Jesús (Romanos 6:11).

No debo dejar que el pecado reine en mi cuerpo, ni obedecer sus malos deseos (Romanos 6:12).

Debo presentar los miembros de mi cuerpo como instrumentos de justicia para Dios (Romanos 6:13).

Ayúdame en este día a obedecer estos mandamientos y a vivir en el poder Cristo.

Adore a Dios Espíritu Santo

Gracias, Padre, por el don del Espíritu Santo. Jesús dijo que el Espíritu Santo es “la promesa del Padre” (Lucas 24:49).

Bendito Espíritu, lléname hoy con tu santa presencia (Efesios 5:18). Enséñame a someterme a tu control en cada área de mi vida.

Límpieme de todo lo que pueda estorbar tu obra en mi vida.

No permitas que te contriste hoy de ninguna manera (Efesios 4:30).

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

Padre celestial, me asombra el que en tu soberanía y tu realeza, hayas escogido amarme (Juan 3:16).

Tu amor por mí es incondicional, espontáneo y libre. Es inmerecido, ilimitado e inagotable.

No me has amado porque lo merezca, porque sea hermoso o inteligente. En mi pecado, era repulsivo e insensato, y no era digno de ser amado.

Me amas porque elegiste amarme (Efesios 2:4-5).

Sin embargo, en tu amor, no vas a permitir que el pecado permanezca en mi vida.

Estás trabajando activamente para moldearme a la imagen de tu Hijo (Romanos 8:28-29).

Ayúdame hoy a contemplar tu gloria, Señor Jesús, y así ser transformado a tu imagen de gloria en gloria por tu Espíritu (2 Corintios 3:18).

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Padre, “santifico” tu nombre al proteger tu reputación, porque tú eres un Dios santo.

“Porque Jehová es nuestro escudo, y nuestro rey es el Santo de Israel” (Salmo 89:18).

Ayúdame, como dice el himno, a dedicar tiempo para ser santo: “Dedica tiempo para ser santo, mientras el mundo se apresura; / Pasa mucho tiempo en secreto, a solas con Jesús; / Al contemplar a Jesús, cómo él tú serás; / En tu conducta tus amigos su semejanza verán.”

“Dedica tiempo para ser santo, deja que él sea tu guía; / No huyas de él sin importar lo que acontezca: / En la alegría y el dolor sigue siempre a tu Señor; / Y contemplando a Jesús, sigue confiando en su Palabra.” (George Coles Stebbins)

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino* de Dios

Señor Jesús, tú nos envías a ministrar en tu reino, no como amos, sino como siervos. Tú nos diste el ejemplo de lo que significa ser un siervo (Filipenses 2:6-7).

Tú viniste a buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10). No viniste a hacer tu propia voluntad (Juan 6:38), ni a buscar tu propio placer (Romanos 15:3), ni tus propios intereses.

Tu reino es un reino espiritual que está presente en los corazones de aquellos hombres y mujeres que han nacido de

nuevo. Que tu reino se extienda, y que más y más personas lleguen a conocerte como su Señor y Salvador.

Bendice, fortalece y anima a todos los pastores de iglesias locales para que sean fieles a todas las enseñanzas de tu Palabra, porque tú eres un Dios de ira contra la maldad así como un Dios que perdona a aquellos que confiesan su pecado y se apartan de él.

Tú prometes, “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvas) para que te conozcan y sean salvos.

Padre, atráelos a Jesús (Juan 6:44). Dales un corazón arrepentido. Despierta en ellos hambre y sed de ti.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti.

Que el día de su salvación llegue pronto.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Señor, ayúdame a estar en sintonía con lo que el Espíritu Santo quiere hacer y está haciendo en mi familia, mi iglesia, mi comunidad, mi país y este mundo.

Ayúdame a encontrar mi satisfacción y contentamiento en mi relación contigo. Tu palabra dice que en Cristo estoy

completo (Colosenses 2:10).

Ayúdame a ser agradecido por lo que tú has provisto para mí.

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros *Recursos*

Amado Padre, tú has dicho que si busco primero tu reino y tu justicia – si te pongo en primer lugar en mi vida – tú vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Te doy gracias por tu promesa: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Te agradezco por todas las bendiciones físicas y materiales que me has dado en el pasado.

Ahora pongo delante ti mis necesidades... (menciónelas).

Oro por... (personas que están oprimidas y en necesidad alrededor del mundo).

Como Jabes, oro a ti, “¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió” (1 Crónicas 4:10).

Por favor, concédeme mi petición, así como le concediste a Jabes lo que pidió.

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

Tú has dicho, “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14).

Padre, confieso mi necesidad de tener un amor más grande por tu Palabra y de pasar más tiempo memorizando tu Palabra y meditando en ella.

Tú has dicho, “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16).

Pablo dijo, “Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida” (1 Timoteo 1:5).

Ayúdame a huir de las pasiones juveniles y a seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor (2 Timoteo 2:22).

Gracias por perdonar mis pecados.

Tú has alejado de mí mis pecados “cuanto está lejos el oriente del occidente” (Salmo 103:12). Los has echado “tras tus espaldas” (Isaías 38:17), y no te acuerdas más de ellos (Jeremías 31:34).

Has borrado mis rebeliones por amor de ti mismo (Isaías 43:25), y has echado mis pecados en lo profundo del mar (Miqueas 7:19).

Te doy gracias por tu misericordia y tu perdón.

Guerra Espiritual

“Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal”

– Nuestra *Protección*

Padre, te alabo por tu protección.

Tu Palabra dice, “Fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal” (2 Tesalonicenses 3:3).

“Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí” (Salmo 119:133).

Ayúdame a contenerme de todo mal camino, para guardar tu Palabra (Salmo 119:101).

Tú me prometes que si obedezco tu Palabra continuamente, andaré en libertad (Salmo 119:44-45)

Padre, ayúdame hoy a ser fuerte espiritualmente en ti. Esta es tu voluntad para mi vida. Tú has dicho, “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza” (Efesios 6:10).

Ayúdame, Padre, a ponerme toda la armadura de Dios para permanecer firme ante las estrategias y artimañas del diablo (Efesios 6:11).

Necesito el cinturón de la verdad para sostenerme, y la coraza de justicia para protegerme. Que mis pies estén calzados y listos para obedecer y compartir el evangelio de la paz (Efesios 6:14-15).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos” (1 Crónicas 29:11).

Tu palabra dice, “Alegraos, oh justos, en Jehová; en los íntegros es hermosa la alabanza” (Salmo 33:1).

Tú has dicho, “Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo” (Isaías 41:13).

Te alabo porque “nada hay imposible para Dios” (Lucas 1:37).

“¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti” (Jeremías 32:17).

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14-15).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

VIERNES

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

Te alabo, oh Señor, porque tú “eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza” (Salmo 3:3).

Me amas y cuidas de mí mucho más de lo que puedo comprender (Salmo 40:5).

Padre, ayúdame a amarte con todo mi corazón, con toda mi alma, y con toda mi mente, como tú mereces ser amado (Mateo 22:37).

Me delito en ti (Salmo 37:4), me gozo en servirte (Salmo 100:2), deseo agradarte continuamente (2 Corintios 5:9), busco mi felicidad en ti (Mateo 6:33), y anhelo cada día un disfrute más pleno de ti (Salmo 42:1-2).

Además de amarte, tu Palabra nos ordena, “A Jehová tu Dios temerás” (Deuteronomio 6:2, 13, 24).

Ayúdame a vivir en el temor del Señor, a andar en todos tus caminos, y a servirte con todo mi corazón y con toda mi alma” (Deuteronomio 10:12).

Gracias por tu promesa de bendecirme si diligentemente obedezco todos tus mandamientos (Deuteronomio 11:12-14).

Adore a Dios Hijo

Te doy gracias, Jesús, porque entregaste tu vida por mis pecados (Gálatas 1:4a).

Tú me amas, y me has lavado de mis pecados con tu sangre (Apocalipsis 1:5).

Me has librado de la potestad de las tinieblas, y me has trasladado al reino de tu amado Hijo (Colosenses 1:13).

Tu voluntad es que yo sea libre del poder corrupto y los hábitos pecaminosos del presente siglo malo (Gálatas 1:4b).

Te adoro, Señor Jesús, porque tú eres el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por ti (Juan 14:6).

Tú eres el pan que descendió del cielo (Juan 6:41) y el pan de vida; quien viene a ti, nunca tendrá hambre; y el que cree en ti, no tendrá sed jamás (Juan 6:35).

Tú viniste para que yo tenga vida, y para que la tenga en abundancia (Juan 10:10).

Señor Jesús, tus caminos son justos (Salmo 145:17), tu Palabra es eterna (Salmo 119:99), tu voluntad es inmutable, y me tienes en tus pensamientos (Salmo 40:5).

Tu vínculo es el amor (Colosenses 3:14), tu carga es ligera (Mateo 11:30), y tu regalo para mí es vida abundante (Juan 10:10).

Tú nunca me dejarás (Hebreos 13:5), ni me desampararás; nunca me ignorarás ni te olvidarás de mí.

Cuando caigo, tú me levantas. Cuando te fallo, tú me perdonas (1 Juan 1:9).

Cuando soy débil, tú eres fuerte (2 Corintios 12:10). Cuando me siento confundido, tú eres el camino (Juan 14:6).

Cuando tengo miedo, tú me impartes valor (Isaías

41:10). Cuando estoy sufriendo, tú me consuelas (2 Corintios 1:3-4).

Cuando estoy quebrantado, tú me sanas (Salmo 147:3).
Cuando estoy hambriento, tú me sacias (Salmo 145:16).

Cuando enfrento pruebas, tú me alientas. Cuando enfrento persecución, tú me proteges.

Cuando sufro una pérdida, tú provees para mí. Y cuando enfrente la muerte, tú me llevarás a casa.

Tú eres todo lo que deseo y necesito. Soy tuyo y tú eres mío. ¡Aleluya, mi gran Salvador!

Adore a Dios Espíritu Santo

Es mi deseo y mi propósito “andar en el Espíritu” cada día (Gálatas 5:25).

Así como Jesús fue lleno del Espíritu (Lucas 4:1) y anduvo en el poder del Espíritu (Lucas 4:14), lléname y empoderame con el poder del Espíritu hoy.

A través de la llenura del Espíritu Santo en mi vida soy equipado y empoderado para ser el testigo que Jesús quiere que sea (Hechos 1:8).

Bendito Espíritu de Dios, ayúdame a ser sensible a tu guía.

Te adoro Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tú eres el único Dios, que te manifiestas en tres personas.

Tú eres el Dios trino, bendita Trinidad. ¡Y eres todo lo que necesito!

Que siempre pueda recordar que la santa Trinidad es UN Dios en Trinidad y Trinidad en unidad.

Que jamás confunda a las personas de la Trinidad, ni divida la sustancia de la Deidad.

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

Padre celestial, me gozo en el hecho de que tú estás sentado en tu trono, y todo el ejército de los cielos está junto a ti, a tu derecha y a tu izquierda (1 Reyes 22:19).

Están listos para obedecer tus órdenes (2 Crónicas 18:18).

Tú tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones. En tu mano hay tal fuerza y poder, que no hay quien te resista (2 Crónicas. 20:6).

“No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová” (Pro. 21:30).

Tú quitas reyes y pone reyes (Dan. 2:21).

El enaltecimiento viene del Señor (Sal. 75.6).

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Padre, tu Palabra dice que “Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare” (Sal. 4:3).

Te doy gracias porque escuchas mis oraciones.

Ayúdame hoy, por tu gracia, a vivir en rectitud delante de ti.

Tu Palabra dice, “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Col. 3:23-24).

Ayúdame a obedecer esto hoy.

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino de Dios*

Permite que, por tu gracia, pueda yo tener la misma actitud que tuvo Cristo, quien “siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo – no exigió sus derechos ni buscó sus propios placeres – y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte” (Filipenses 2:5-8).

Señor, ayúdame a rendir mis derechos ante ti diariamente, y a ser fiel en el cumplimiento de mis responsabilidades para agradarte.

Bendice, fortalece y anima a todos los maestros cristianos que trabajan en escuelas públicas y privadas, para que puedan dar testimonio de la gracia y el amor de Dios.

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvas) para que te conozcan y sean salvos.

Por favor pon en su vida a las personas correctas que les ayuden a entender cómo ser salvos.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Tu Palabra dice que somos piedras vivas, y como tales, debemos ser edificados como casa espiritual. Soy miembro de un sacerdocio santo y espiritual, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo (1 Pedro 2:5).

Mi deber es ofrecerte los siguientes sacrificios espirituales: 1) el sacrificio de acción de gracias (Salmo 116:17); 2) mi cuerpo como un sacrificio vivo (Romanos 12:1); 3) el sacrificio de buenas obras (Hebreos 13:16); 4) el sacrificio de compartir lo que tengo con otros (Hebreos 13:16); y 5) el sacrificio de alabar a Dios continuamente, es decir, el fruto de mis labios dando gracias a su nombre (Hebreos 13:15).

Tu Palabra me enseña que debo estar siempre gozoso, orar sin cesar y dar gracias en todo, “porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:16-18).

Tu Palabra también dice que debo siempre dar gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (Efesios 5:20).

Ayúdame para obedecer esto hoy.

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros Recursos

Amado Padre, tú has dicho que si busco primero tu reino

y tu justicia – si te pongo en primer lugar en mi vida – tú vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Padre, por favor perdóname por haber murmurado o haberme quejado por mis circunstancias.

Si las personas me critican o me tratan mal, ayúdame a recordar que “el siervo no es mayor que su señor” (Juan 15:20). Jesús también fue criticado y maltratado.

Perdóname también por preocuparme por el futuro que me es desconocido.

Tú has dicho que no debo afanarme por *nada*, sino que presente mis peticiones delante de ti en toda oración y ruego, con acción de gracias (Filipenses 4:6).

Me prometes que si hago esto, la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará mi corazón y mis pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:7).

Te doy gracias por las bendiciones financieras que me has dado.

Ayúdame a ponerte en primer lugar en mis finanzas y a honrarte siempre con mis bienes, diezmando fielmente de mis ingresos (Proverbios 3:9-10).

Te pido por... (cualquier cosa que usted necesite y que esté dentro de la voluntad de Dios para usted).

¡Ayúdame a recordar y a ser agradecido por todo lo que has hecho!

Oro por... (personas que están pasando necesidades alrededor del mundo).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139: 23-24).

Tu Palabra dice, “Cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (Marcos 11:25).

Padre, ayúdame a recordar si hay alguna persona a quien yo no he perdonado.

Dame la gracia para perdonar a cada persona que ha pecado contra mí, que me ha herido o ha lastimado a las personas que amo.

Límpiame de toda amargura, rencor o resentimiento hacia ellos.

Padre, confieso mi necesidad de caminar más cerca de ti y de desarrollar una obediencia inmediata a la guía y la amonestación del Espíritu.

Te doy gracias, Padre, porque tú “eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmo 86:5).

“Si mirares a los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse?” (Salmo 130:3).

Gracias por perdonar mis pecados.

Has alejado de mí mis pecados “cuanto está lejos el oriente del occidente” (Salmo 103:12).

Los has echado “tras tus espaldas” (Isaías 38:17), y no te acuerdas más de ellos (Jeremías 31:34).

Te doy gracias por tu misericordia y tu perdón.

Guerra Espiritual

**“Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal”
– Nuestra *Protección***

Padre, tu Palabra dice, “Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan” (Salmo 119:1-2).

Ayúdame hoy a buscarte con todo mi corazón.

Tu Palabra dice que los que te buscan con todo el corazón “no hacen iniquidad,” sino que andan en tus caminos (Salmo 119:3).

Padre, ayúdame hoy a ser fuerte espiritualmente en ti. Esta es tu voluntad para mi vida.

Ayúdame a huir de las cosas que sé que me van a lastimar espiritualmente (2 Timoteo 2:22).

En mis áreas de debilidad, protégeme de las tentaciones que están diseñadas para derrotarme.

Tu Palabra dice, “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza” (Efesios 6:10).

Tu voluntad es que mis pies estén calzados con el evangelio de la paz (Efesios 6:15). Ayúdame a permanecer firme en tu verdad y a reconocer cuando tú quieres que comparta

el evangelio de Jesús con otras personas.

Tu Palabra dice, “Tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16). Si enfrento alguna tentación en este día, ayúdame para que mi fe no falle.

Debo aprender cómo usar la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Efesios 6:17). Ayúdame a guardar tu Palabra en mi corazón, para no pecar contra ti (Salmo 119:11).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

Te alabo, Señor, porque tú eres el Dios eterno, el Creador de los confines de la tierra. Tú no desfalleces ni te fatigas con cansancio, y tu entendimiento no hay quien lo alcance (Isaías 40:28).

Tú das fuerzas al cansado, y multiplicas las fuerzas al que no tiene ningunas (Isaías 40:29).

“Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:30-31).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

SÁBADO

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación* con Dios

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

Te doy gracias porque tú has prometido ser todo lo que necesito (Colosenses 2:10).

Tu Palabra dice, “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá” (Salmo 27:10).

Como mi Padre, eres mi Proveedor, mi Defensor, mi Sustentador, mi Consolador, mi Redentor, mi Guía, mi Dios, y la Roca de mi salvación (Salmo 89:26).

Eres el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin (Apocalipsis 1:8).

Tu nombre es perpetuo (Isaías 63:16).

“Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

Te doy gracias porque eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos (Hebreos 13:8).

Ayúdame a entender, valorar y apreciar que tú eres todo lo que necesito, y a gozarme cada día más en esta verdad.

Adore a Dios Hijo

Te adoro, Señor Jesús, porque tú eres aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se

llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6).

Tú eres el Santo de Dios (Marcos 1:24), el Hijo de Dios (Lucas 1:32).

Tú eres el Cordero de Dios (Juan 1:29) y el Príncipe de los pastores de tu rebaño (1 Pedro 5:4).

Eres el Autor de la vida (Hechos 3:15), y el Autor y Consumador de nuestra fe (Hebreos 12:2).

Eres el Señor Dios Todopoderoso (Apocalipsis 15:3), el Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16).

Tú eres la luz del mundo (Juan 8:12), y la estrella resplandeciente de la mañana (Apocalipsis 22:16).

¡Tú eres todo lo que necesito!

Señor Jesús, tú has prometido que si permanezco en ti, y tú permaneces en mí, voy a llevar mucho fruto; porque separado de ti nada puedo hacer (Juan 15:5).

Que tú seas glorificado hoy en mi vida, mis pensamientos, mis actitudes y mis acciones.

Adore a Dios Espíritu Santo

Bendito Espíritu Santo, ayúdame en este día, y no permitas que de ninguna manera te contriste ni me rebele contra tu liderazgo (Isaías 63:10).

Tu Palabra dice, “No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30).

Te doy gracias, Espíritu Santo, porque tú eres mi Maestro y mi Consolador (Juan 14:26).

Tú eres el Espíritu de verdad (Juan 14:17).

Ayúdame a amar la verdad y a hablar siempre la verdad en amor (Efesios 4:15).

Tú eres el Espíritu de sabiduría y de inteligencia, el espíritu de consejo y de poder, el espíritu de conocimiento y de temor de Jehová (Isaías 11:2).

Tú glorificas a Jesús, porque tomas lo que le pertenece a Cristo y lo haces real para mí (Juan 16:14).

“Que estás en los cielos” – La *Realeza* de Dios

“Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia” (Salmo 104:1).

“El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina” (Salmo 104:2).

“Que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento” (Salmo 104:3).

Te alabo, Padre, porque aunque eres alto y sublime, has elegido tener una relación personal conmigo. Tú siempre estás conmigo. Me has tomado de la mano derecha (Salmo 73:23).

“Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra” (Salmo 73:24-25).

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Tu Palabra dice, “Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios” (Levítico 20:7).

Permite que quienes me rodean puedan ver tu santidad brillando a través de mi vida, porque tu mandato es, “Sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15).

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino* de Dios

Tú nos has enseñado, oh Señor, a aguardar “la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

Tú nos has prometido a todos los que te amamos y andamos en tu verdad, que cuando Jesús aparezca “seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” Por eso nos exhortas, “Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3:2-3).

Ayúdame en este día a ser puro en mis pensamientos, palabras y motivaciones.

Bendice, fortalece y anima a todos los evangelistas que te sirven en todas partes del mundo.

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvos) para que te conozcan y sean salvos.

Oh Dios, mientras se sientan felices en su pecado, no van a reconocer su necesidad de ti. Por lo tanto, haz que los placeres del pecado se vuelvan ceniza y polvo en su boca. Guíalos hacia tu voluntad y tus caminos (Oseas 2:8-9).

Que el día de su salvación llegue pronto.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Tu Palabra me enseña que debo examinarlo todo cuidadosamente y retener sólo lo que es bueno (1 Tesalonicenses 5:21).

Debo abstenerme de toda especie de mal, e incluso de lo que parece ser malo (1 Tesalonicenses 5:22).

Debo permitir que el mismo Dios de paz me santifique por completo (enteramente), para que todo mi ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo (1 Tesalonicenses 5:23).

Tu Palabra promete que el Dios fiel que me ha llamado a ser enteramente santificado lo hará si coopero con él (1 Tesalonicenses 5:24).

Permite que la vida enteramente santificada sea mía cada día mientras yo permanezco completamente rendido a tu voluntad.

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros *Recursos*

Amado Padre, tu Palabra dice, “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3:1).

Debo enfocar mi mente en las cosas de arriba, no en las cosas que están en la tierra (Colosenses 3:2). Ayúdame a hacer esto.

Padre, por favor perdóname por haber murmurado o haberme quejado por mis circunstancias. Tú has sido bueno conmigo, mucho más de lo que merezco.

Te doy gracias por tu promesa: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Te doy gracias por la salud emocional, mental, física y espiritual con la que me has bendecido.

Te pido por... (cualquier cosa que usted necesite y que esté dentro de la voluntad de Dios para usted).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

Tu Palabra dice: “Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3:2).

Mi lengua es un miembro pequeño de mi cuerpo, pero es capaz de causar un daño enorme. Tu Palabra dice que la lengua es como un fuego (Santiago 3:5-6).

Ayúdame para no usar mi lengua en formas que dañen a otros, ni de manera que te desagrade.

Tú nos dices: “Confesaos vuestras ofensas (pecados) unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Te agradezco por perdonar mi pecado.

Me uno al salmista para proclamar: “Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila” (Salmo 103:1-5).

Guerra Espiritual

“Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal”
– Nuestra *Protección*

Ayúdame a confiar en ti con todo mi corazón y a dejar de apoyarme en mi propia prudencia. Ayúdame a reconcerte en todos mis caminos (a reconocer cómo piensas respecto a cada situación que enfrento) y a andar en tus caminos cada día. Tú prometes que si hago esto, tú vas a dirigir mis pasos (Proverbios 3:5-6).

Dame la sabiduría que viene de lo alto, la cual es “primeramente pura, después pacífica, amable (considerada), benigna (razonable), llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (sincera)” (Santiago 3:17).

Tu Palabra dice, “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8). Permite que mis pensamientos y motivaciones en este día sean puros delante de ti.

Debo ponerme el yelmo de la salvación (Efesios 6:17^a). Que todos mis pensamientos sean llevados cautivos a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5). Ayúdame a detectar rápidamente los pensamientos que el enemigo pone en mi mente y a acudir a la sangre de Jesús para encontrar protección (Apocalipsis 12:11).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos” (1 Crónicas 29:11).

“Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; como con un escudo lo rodearás de tu favor” (Salmo 5:12).

“A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido” (Salmo 16:8).

“Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración” (Salmo 6:9).

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:20-21).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

DOMINGO

Alabanza / Adoración

“Padre Nuestro” – Nuestra *Relación con Dios*

Adore a Dios Padre

Amado Padre celestial:

El salmista pregunta: “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?” (Salmo 24:3).

Esta es la respuesta: “El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño” (Salmo 24:4).

Permite que mis manos estén limpias y mi corazón sea puro. Que ningún engaño o falsedad salga de mis labios.

Tú eres un “Dios de verdad” (Deuteronomio 32:4). “Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación” (Salmo 25:5).

“Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; me conducirán a tu santo monte, y a tus moradas” (Salmo 43:3).

Tu voluntad es que no sólo hable la verdad, sino que sea sincero en lo íntimo de mi ser (Salmo 51:6). Ayúdame hoy a ser completamente honesto, de una manera amable, amorosa y considerada.

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío” (Salmo 19:14).

Adore a Dios Hijo.

Te doy gracias, Señor Jesús, porque tú eres de arriba y no de este mundo (Juan 8:23).

Tú eres el Buen Pastor que da su vida por sus ovejas (Juan 10:11). Tú conoces a tus ovejas y tus ovejas conocen tu voz y te siguen (Juan 10:27).

Como una de tus ovejas, ayúdame a escuchar tu voz y a obedecerte. Yo quiero seguirte a donde tú me guíes, porque tú siempre me llevas por sendas de justicia (Salmo 23:3).

A las ovejas que fielmente te escuchan, te obedecen y te siguen tú les das vida eterna, y no perecerán jamás; nadie puede arrebatarlas de tu mano (Juan 10:28).

Gracias, Señor, por la seguridad espiritual que tú nos provees.

Te adoro, Señor Jesús, porque tú eres la resurrección y la vida; el que cree en ti, aunque esté muerto, vivirá (Juan 11:25).

Tú eres la vid verdadera, y el Padre es el labrador. Todo pámpano que en ti no lleva fruto, el Padre lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, el Padre lo limpiará, para que lleve más fruto (Juan 15:1-2).

Ayúdame a ver las cosas en mi vida que necesitan ser limpiadas o cambiadas, y a no resistirme o huir de tu mano amorosa, aunque me duela.

Adore a Dios Espíritu Santo

Bendito Espíritu Santo, te doy gracias porque tú derramas el amor de Dios en mi corazón abundantemente (Romanos 5:5).

Tú eres el jardinero celestial de nuestra alma y quien produce fruto en nuestra vida. Que el fruto espiritual de amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza crezca y se desarrolle en mi vida (Gálatas 5:22-23).

Ayúdame a recordar que mi cuerpo es “templo del Espíritu Santo,” el cual está en mí, el cual tengo de Dios, y que no me pertenezco a mí mismo. He sido comprado por precio. Por lo tanto, debo glorificar a Dios en mi cuerpo y en mi espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:19-20).

Ayúdame a glorificarte en mi cuerpo a través de la forma como me visto y como uso mi cuerpo, y en mi espíritu a través de la forma como pienso y como me expreso.

La Biblia dice, “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25).

Por favor ayúdame a ser sensible y obediente a tu liderazgo.

“Que estás en los cielos” – La Realeza de Dios

El salmista dijo, “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente” (Salmo 91:1).

No tengo razón alguna para sentir temor del futuro, porque tú eres el Rey de reyes, con infinito conocimiento y poder.

“Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.” (Salmo 91:2).

“Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora” (Salmo 91:3).

“Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad” (Salmo 91:4).

Yo sé en quién he creído, y estoy seguro de que eres poderoso para guardar lo que te he encomendado hasta el día en que vengas otra vez (2 Timoteo 1:12).

“Santificado sea tu nombre” – La *Reputación* de Dios

Padre celestial, tu Palabra dice, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31).

Tu gloria es la manifestación sublime de tus atributos y perfecciones únicas.

Permite que mi vida te honre y te glorifique mientras camino contigo en este día.

No permitas que haga nada que profane tu santo nombre (Levítico 22:32).

Intercesión

“Venga tu reino” – El *Reino* de Dios

Todo lo que tú haces es justo y recto. Aunque a veces no

entienda por qué permites que ciertas cosas sucedan en mi vida, siempre debo recordar que tú eres demasiado amoroso como para ser cruel, e infinitamente sabio y jamás te equivocas.

“La alabanza de Jehová proclamará mi boca; y todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre” (Salmo 145:21).

¡Venga tu reino!

Bendice, fortalece y anima a todos los predicadores, misioneros, maestros, pastores y evangelistas – a todos los que te sirven en todas partes del mundo.

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

[Ore por personas que aún no son salvas.]

Te pido por... (mencione los nombres de las personas que no son salvas) para que te conozcan y sean salvos.

Por favor pon en su vida a las personas correctas que les ayuden a entender cómo ser salvos.

Ata los poderes de las tinieblas que los mantienen cautivos y abre sus ojos para que vean su necesidad de ti.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” – El Gobierno de Dios

Tú me has salvado, y me has llamado con llamamiento santo, no conforme a mis obras, sino según tu propósito y tu

gracia que me fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:9).

No permitas que me aparte jamás de caminar en la luz y te cause así dolor (Salmo 78:14).

Al igual que Pablo, elijo considerar “todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.” Que siempre te elija a ti y tu voluntad en lugar de mi propia voluntad y mis deseos. (Filipenses 3:8).

Súplica

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” – Nuestros *Recursos*

Amado Padre, tú has dicho que si busco primero tu reino y tu justicia – si te pongo en primer lugar en mi vida – tú vas a suplir todas mis necesidades materiales (Mateo 6:33).

Ayúdame a recordar que una de las formas en las que debo ponerte en primer lugar en mi vida es dándote el diezmo (10%) de mis ingresos (Levítico 27:30). Al darte el diezmo, Señor, reconozco mi confianza en ti y mi dependencia de ti como mi proveedor.

Si dejara de honrarte con el diezmo, tú me dirías que te estoy robando lo que legítimamente te pertenece (Malaquías 3:8). Tú me adviertes que si no diezmo, permitirás que el devorador consuma el fruto de mi trabajo (Malaquías 3:11).

Ayúdame a ser fiel y a obedecerte en mis finanzas.

Padre, por favor perdóname por haber murmurado o haberme quejado por mis circunstancias.

Te doy gracias por tu promesa: “Mi Dios, pues, suplirá

todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Traigo ante ti mis necesidades presentes... (menciónelas).

¡Ayúdame a recordar y a ser agradecido por todo lo que has hecho!

Oro por... (personas que están pasando necesidades alrededor del mundo).

Oro por quienes ocupan posiciones en el gobierno a nivel local y nacional. Oro para que sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Te pido que los guíes conforme a los principios de tu Palabra, para que te honren y la justicia reine. Por favor frustra los propósitos de los malvados y que se haga tu voluntad. Permite que “vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2).

Confesión / Reconciliación

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” – *Reconciliación*

El salmista dijo, “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado” (Salmo 32:5)

Señor, ayúdame a no permitir que la amargura contra cualquier persona envenene mi alma, porque tu Palabra dice que si alguna raíz de amargura crece en mi corazón, muchas personas pueden ser contaminadas (Hebreos 12:15).

Si hay alguna persona a la que no he tratado con amabilidad y con genuino amor cristiano, por favor tráela a mi mente, y dame el valor y la gracia para humillarme a mí mismo y pedirle perdón.

Tu Palabra dice que tú resistes a los soberbios, pero das gracia a los humildes (Santiago 4:6). Dame la capacidad de humillarme a mí mismo, para que pueda recibir tu gracia.

Guerra Espiritual

“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”
– Nuestra *Protección*

Tu Palabra dice, “Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Timoteo 2:3-4).

Jesús es mi oficial al mando. Ayúdame a obedecer todos sus mandamientos.

Padre, ayúdame hoy a ser fuerte espiritualmente en ti.

Tu Palabra dice, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza... Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:10, 12).

Ayúdame, Padre, a ponerme toda la armadura de Dios, para que cuando venga el día malo yo pueda resistir y permanecer firme en la fe (Efesios 6:13).

Alabanza y Acción de Gracias

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” – Concluya con *Alabanza*

“Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos” (1 Crónicas 29:11).

“Me gozaré y alegraré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias” (Salmo 31:7).

Tu Palabra dice, “Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón” (Salmo 31:24).

Señor, te pido que me bendigas y me guardes; haz resplandecer tu rostro sobre mí, y ten misericordia de mí; te pido que alces sobre mí tu rostro, y pongas en mí paz (Números 6:24-26).

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:13-14).

Te pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.